

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Semestre.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	8 pesos
CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.	2,50
NÚMERO DE EL MOTÍN	
15 céntimos.	

# El Motín

## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO ATRASADO

15 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## COSAS DE ELLOS

Cayeron los conservadores, y como debían caer, acusándose mutuamente de traidores é inmorales, y teniendo todos razón.

Pero los escrupulosos de hoy resultan más despreciables que los inmorales de siempre. ¿Acaso el partido conservador no fué toda la vida el mismo?

Como políticos celebramos la caída de Cánovas, haya sido de un modo ó de otro; mas no sin condenar á los hombres que le han hecho caer después de haber sido cómplices de sus desaciertos.

Si; Cánovas es el genuino representante del corruptor é inmoral partido conservador, y en tal concepto sólo execración merece; pero ¿tienen derecho á tirarle piedras el Sr. Silvela ni los que le siguen, después de haber transigido con toda suerte de immoralidades?

No. Todavía si lo hubieran atacado cara á cara, podría disculparse y hasta enaltecerse el acto. Pero recatarse en la sombra, apelar al acecho, esto tiene que rechazarlo todo conciencia honrada.

¿Estaban cansados de presenciar immoralidades y de que prevaleciese la política del favor, de la alcaña, y el pandillaje? Pues haberse colocado enfrente, y con entereza haberla combatido. En estos casos se debe romper la disciplina y quedarse cada político solo con sus convicciones.

El hombre de corazón que se proclama en un momento dado independiente por creer que su partido sigue derroteros de perdición, y que ataca sin doblez al jefe que hasta entonces obedeció, no sólo cumple con un deber, sino que se eleva sobre el vulgo de los políticos. La verdad es el primer jefe de todo hombre.

Pero el que hiere alevosamente en la oscuridad, pudiendo batirse lealmente á la luz del día, ó pone un puñal al pecho del que la propia confianza tiene desarmado, ese debe ser anatematizado aún cuando el éxito corone su obra.

Sea cualquiera el criterio político que se sustente, causa tristeza el ver que los llamados hábiles se impongan, los hipócritas triunfen y los traidores se entronquen. Respecto á los primeros, indigna el recordar que un Martos anulara á un Rivero, y el ver que un Silvela vence á un Cánovas y un Gamazo perturba á un Sagasta, estando así los partidos á merced de los segundones.

Volviendo á Cánovas, da grima oír lo que hoy dicen de él los suyos, y cómo le echan en cara los defectos que ayer juzgaban cualidades relevantes. Que si es soberbio, que si es despótico, que si no se le puede soportar... Pues qué ¿ha descubierto ahora esas gracias? ¿No las tenía acaso cuando elevaba á Silvela y sacaba á flote á Villaverde de entre las patas del caballo de Oliver?

Que los que nada le debemos sino persecuciones, lo censuramos en toda hora y ocasión, lógico y justo es; más no que lo hagan los que medraron á la sombra de sus defectos y carecieron de altivez para apartarse y de valor para combatirlo.

La leyenda de que los viboreznos matan á la madre para salir á luz devorándole las entrañas, pocas veces habrá tenido aplicación más cumplida en la realidad, que viendo á Cánovas caer á los golpes de los que políticamente enjendró. Caer á manos de la revolución, hubiérale dado grandeza. No es lo mismo ser devorado por un león que morir acibillado por las picaduras venenosas de millones de mosquitos.

Todo esto no quita para que me congratule de la

caída de Cánovas, aun cuando crea que mejor hubiera sido que continuara hasta que la unión republicana quedase pactada.

Pues mucho me temo que la perspectiva de nuevas elecciones paralice los trabajos emprendidos.

## LA PUÑALADA TRAPERA

*A la orilla de un pellejo en la taberna de Lepre...*

No, no es eso. En un partido que al pueblo le llama plebe, porque rufianes y tringas que en él hallaron albergue, el frac elegante visten ó en rica seda se envuelven, sobre si el chanchullo es lícito y patrocinarse debe, según antigua costumbre, cuando á un adicto aproveche, ó si es justo descubrirlo y penarlo conveniente, cuando del rival odiado puede uno así deshacerse, dos pinchos conservadores uno artero, el otro terne, con las de Caín entrambos hánse puesto frente á frente. Mientras Cánovas con furia y bizarria acomete, echarle la zancadilla Paco Silvela pretende. Astuto el uno se cubre, brioso el otro arremete con veladas reticencias, con olímpicos desdenes. Hábil aquel se repliega, éste arrogante se hiergue: parece que están luchando un toro y una serpiente. Al fin, venciendo la astucia, muerte alevosa da al jefe con puñalada trapería su antiguo lugarteniente; pero al caer, con el lodo que su cadáver remueve y el fondo de su partido constituyó eternamente, al que le mata salpica y deja marca indeleble, pues conservador se nombra y conservador fué siempre. Así acaba la tragedia que el público aplaude alegre, y así la restauradora moralidad aparece en el seno del partido que al pueblo le llama plebe, como aparecer pudiera en la taberna de Lepre.

## A LO NUESTRO

El problema de las elecciones va á presentarse de nuevo. Y ¿qué haremos los republicanos? ¿Gastar nuestras energías en una lucha que en nada ayuda al triunfo de nuestra causa?

Si siquiera hubieran caído los conservadores por el esfuerzo de la minoría republicana, podrían citarnos ese ejemplo para inducirnos á luchar... ¡Pero si han caído porque se han destrozado entre sí!

La campaña parlamentaria para nada ha servido

(hablo de la que ha sostenido la minoría republicana), sino para demostrar que tenemos hombres que hablan muy bien, cosa que ya sabíamos. ¿Y para confirmarnos en esto vamos á acudir á las urnas otra vez? Torpeza insigne sería.

O mucho me equivoco, ó la esperanza en nuevas elecciones va á perjudicarnos mucho. Por lo pronto paralizará en parte, sino en todo, el movimiento de unión entre los jefes, de que se venía hablando. La unión para las elecciones aplazará ó impedirá llegar á la revolucionaria, y aun cuando por azar llegásemos, no la pondríamos en práctica aguardando el resultado de la otra.

Con la esperanza de traer un número regular de diputados, (lo que no será verdad), se renunciará á toda organización que no responda á ese objeto, y pasarán meses y meses sin pensar más que en candidatos, y en votos, y en inteligencias con este ó aquel; y llegará luego la apertura de las Cortes, y vuelta á esperar todo de los discursos de los elegidos.

He dicho antes que sacaremos pocos diputados, y me fundo en esto:

Sagasta tiene más popularidad que Cánovas, más amigos en todas partes, y más habilidad para escamotear votos. Castelar, exigirá á Sagasta, que le conceda un gran número de actas para los suyos. Las presiones y los amañes serán tremendos; y como el pueblo va de malísima gana á las elecciones, es posible que vengan á las próximas Cortes menos republicanos que hay en las actuales.

Claro es que nos quedará después el recurso de poner el grito en el cielo, maldecir del gobierno, y comenzar entonces lo que debíamos estar haciendo ya, esto es, organizarnos para la lucha revolucionaria. Pero ¿y el esfuerzo empleado? ¿y los sacrificios hechos? ¿y los rozamientos que nacen de las elecciones y los odios que enjendran?

Por otra parte, si estamos persuadidos de que por las urnas no llegaremos, ¿á qué luchar, incurriendo en una contradicción lamentable? ¿Tratamos de engañarnos?

Yo sé que contra esta opinión mía se alzarán todos los que no quieren ir á la revolución, los ambiciosos que aspiran á alcanzar un puesto que les dé autoridad é importancia para el día que venga la República, y los que prefieren á todas la pueril satisfacción de hilvanar periodos más ó menos retumbantes en sitio donde los oigan, aun cuando resulten ampulosos y huecos; pero, ¿es que vamos á seguir perpetuamente sirviendo de comparsas á los ambiciosos y á los charlatanes, que nos han traído á la triste situación en que estamos?

Al retraimiento, pues, y absoluto, si no queremos quedar más divididos á raíz de las elecciones, después de haber paralizado el movimiento de unión revolucionaria que el pueblo ha iniciado. Y á predicarlo desde luego, para que los jefes no tengan tiempo de arrojarlos nuevamente ese hueso á fin de que nos entretengamos en roerlo.

Ahora, si no queremos vivamente la revolución, ¡á las urnas! ¡á las urnas!, que no hay mejor medio de enervar á la masa republicana. De este modo podremos esperar tranquilos á que Castelar y Sagasta se nos adelanten á proclamar la República cuando vean que no puede humanamente continuar un día más la monarquía; República que no tendrá de tal más que el nombre, y contra la cual, como ya he dicho en otra ocasión, no podríamos dignamente sublevarnos, nosotros los que no lo hicimos contra la monarquía.



## EL MOTIN



Efectos del presupuesto de la paz.



Creo, por lo tanto, llegado el caso de gritar ¡al retraimiento!, aun cuando no sea mas que para matar con tiempo las ambiciones parlamentarias que van á perturbarlo todo, no aplazar la unión tan deseada, deslindar los campos, y que acaben de una vez las farsas y las mixtificaciones.

POR SI ACASO

El Sr. Pérez Costales se ha dirigido nuevamente á los republicanos gallegos invitándoles á organizarse, y diciéndoles: *Si nuestros jefes no se entienden, que nos entendamos nosotros.*

Me parece bien, pero ando remiso en elogiarle, hasta no saber si el Sr. Pí tiene proyectado algún nuevo viaje á Galicia en plazo breve.

Como la otra vez dijo lo mismo, y al llegar el señor Pí guardó sus ideas y sus bríos para mejor ocasión, no quiero exponerme á hacer otra plancha. ¡Porque cuidado si lo elogió de buena fe!

Una cosa, sin embargo, he de aplaudir de presente: la franqueza del Sr. Pérez Costales al decir, siendo él federal, que Galicia quiere una *República sin apellidos*.

Los que me han atacado por pedir y sostener eso mismo, parece que ya empiezan á ver claro y á tener sentido común.

Menos mal. No será el último triunfo que yo obtenga.

LA CARICATURA

Todos los partidos piden paz y economías, y en cuanto Castelar lanzó su famoso Presupuesto, se liaron á palos todos los jefes, monárquicos y republicanos.

Son admirables las condiciones que tenemos los españoles para no entendernos nunca.

NECIOS AL FRENTE

Cada vez que llega á mis manos pecadoras (y las llamo así porque no se dedican á acariciar getas de mestizos) un número de un periódico clerical que se publica en Orihuela, paso un rato delicioso. Son tantas y tales las divinas majaderías que ensarta, que se necesitaría ser como algunos santos, de madera, para no soltar la carcajada.

En el número que tengo á la vista, viene un señor Calvarrasa echando por alto las extremidades traseras contra el liberalismo, y recuerda, para que las amas de curas y sus tiernos vástagos se horroricen, un programa en broma que escribí allá por Enero del 86, del que ya no me acordaba, y que el autor del artículo guardaba como oro en paño, según asegura. A él, al programa, pertenecen estos párrafos, que bien puedo calificar de graciosos á pesar de ser míos:

«Por lo pronto, y para abrir el apetito, ensartaremos cada uno en un asador á un cura ó un fraile, profanaremos, si esto es ya posible, los conventos de monjas; guiaremos el rancho al aire libre con santos y santas de buena madera; nos disfrazaremos con las vestiduras sacerdotales, y al tiempo de comer haremos que nos distraigan los obispos bailando un canón.

Turbas de obreros de la demolición recorrerán las calles con picos y palas para echar á tierra iglesias y palacios...

Abonaremos las campos con los cadáveres de los reaccionarios, á fin de que su carne y sus huesos se transformen en sustancias alimenticias que mantengan firmes nuestros músculos, para poder proseguir enérgica y santamente la justa y civilizadora misión que nos hemos impuesto de robar, matar y violar.»

De buen humor estaba yo al escribir eso, y el más topo comprende que fué una broma; pero el muy mestizo, bruto de suyo y acostumbrado á tragarse bolas más grandes en forma de milagros ó misterios, cree que ese es un programa verdad, y rebuzna cuantas brutalidades le vienen á la boca.

Tranquícese el necio, que no tendrá que llamar al veterinario para que le cure el torozón que le produce el susto de ver tan horripilantes escenas.

Que así como los verigan nos ofrecen por dinero lo que saben que no pueden darnos, esto es, un rincón en el cielo, así nosotros ofrecemos á los tontos lo que tampoco hemos de darles, esto es, la satisfacción de pasar por víctimas.

PALOS Y PEDRADAS

En Valencia se ha descubierto una casa en donde se reclutaban niñas de nueve á doce años, engañándolas y seduciéndolas, siendo una mujer la encargada de tan abominable tráfico, ocho las víctimas sabidas hasta ahora, y apareciendo complicadas tres personas conocidísimas, una de las cuales ha ejercido un cargo de autoridad.

¿Personas conocidísimas? Entonces hay que echarle tierra al asunto. Las gentes de orden no pueden pasar por inmorales, aunque lo sean.

Se destapó Fastegueras, salieron miasmas infectos en que Dato y Villaverde aparecían envueltos; y el público en las tribunas echando mano al pañuelo, «Señor, dijo, ¿para cuando se guarda el ácido fénico?»

Se ha suspendido la inauguración de un templo protestante en la calle de la Beneficencia.

Si los tenderos de ultramarinos pudieran impedir que abriesen otra tienda enfrente de la suya, obrarían igual que los mestizos.

Esto no quita para que juzguemos la suspensión de escandaloso y punible atropello.

Diz que estuvo Fastegueras insultante en el Senado. De otro modo hubiera estado si hubiese allí verduleras.

Los socialistas alemanes, según dice un periódico católico, ha resuelto votar en el Reichstag en favor del restablecimiento de los jesuitas en el imperio.

Por algo dan algo.

La verdad diciendo á medias Bosch pretende herir á Cubas. Colmo de la cobardía: ser cobarde en la calumnia.

Habló Bosch y Fastegueras, de tal modo en el Senado que si habla en un club lo mismo lo arrojan á patatazos.

Dato le mandó padrinos y Bosch cantó la gallina. Ya toda la calle es suya, ó el refrán es una filfa.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

Enamoróse un fraile capuchino de unas mil ochocientas pesetas en plata y billetes que se habían unido con lazo indisoluble al padre guardián del convento de Basurto, las sacó á viva fuerza del armario en que dormían, y huyó con ellas frenético.

El que le llame robar á esto, ignora que es cosa corriente entre los ciudadanos que se jactan de despreciar los bienes terrenales.

El abate Delmas, cura de la comunidad de Lusclade, y Bertrand Soulier, chantre de Saint-Etienne, acusados de haber rebado con fractura en casa de la viuda Boulanger, han comparecido ante el tribunal de Cantal (Francia).

Nadie está libre de un mal pensamiento, y menos si es clérigo. La ociosidad en que viven les deja tiempo para todo. Disculpémoslos, pues.

Un tal Manchoncete, cachorro de cura en Chirivel, recomienda á sus feligreses que rueguen por los redactores de *EL MOTIN*.

Si le fuera lo mismo rogarles que nos maldijeran, se lo agradeceríamos más, aun cuando el resultado sería el mismo, pues ya sabemos todos que rebuznos de neos no llegan arriba.

Con traje nuevo, reloj de oro, cuarenta duros en el bolsillo, y una maleta llena y flamante, era la imagen de un señorito. Llegó en el coche que de Bilbao lleva viajeros á Santander, y al apearse, la benemérita «dése usted preso» dijo al doncel. Quedóse el pobre como una estatua, y lo prendieron sin resistencia y hace ya días que está en chirona. —Pero ¿qué hizo? pero ¿quién era? —Pues un novicio que afanó incauto dos mil pesetas de su convento. —¿Dos mil pesetas? ¡Vaya un novicio! ¿Qué más haría siendo profeso?

El cabildo de San Pedro de Roma ha presentado al Papa los dibujos de un trono de oro que, en unión de los cabildos de todas las catedrales del mundo, regalará á León XIII. Ese trono será de estilo gótico y costará quinientos mil francos.

Ignoro si para ese trono ha servido de modelo el que usó Cristo, pero me da el corazón que no.

CORRESPONDENCIA

Yepes.—¿Que un amo abusó de su criada, la envió á Madrid, pretendió que prescindiese del fruto, y porque ella se negó, le retiró la pequeña pensión que le pasaba?

—Siendo beato, como usted dice, amigo del párroco del pueblo que habita y adulador de obispos, el caso es perfectamente lógico.

ULTIMA HORA

A la hora de cerrar este número se ignora el ministerio que formará el Sr. Sagasta.

Unos dicen que entrarán algunos posibilistas, otros que no; en fin, que á las siete de la tarde del viernes nada se sabe.

Pero sea el que quiera el ministerio, puede asegurarse que no resolverá los problemas pendientes. Falta dinero, y sabido es que donde no hay harina todo es mohina.

Mientras ellos, los liberales y sus afines, se agitan y preocupan por alcanzar este ó aquel puesto, los jefes republicanos deberían sellar la unión revolucionaria, base del porvenir de España, sin perder el tiempo en discutir programas.

Para una cosa tan sencilla como entenderse, llevan ya cerca de un mes, sin adelantar apenas.

En fin, lo que se necesita es que la venida del partido liberal no adormezca ciertas energías ni haga abandonar los buenos propósitos, que todos es de temer, dado que los jefes no pactan de buena voluntad la unión, sino que van empujados por el pueblo.

Indudablemente habría sido mejor para llegar al término, que los conservadores hubieran continuado en el poder.

BIBLIOGRAFÍA

El número de Noviembre de *La España Moderna*, Revista Ibero-Americana, es importantísimo. Contiene trabajos de Ibsen, Turgueñef, Verga, Maupassant, Caro, Sofía Gay, R. Palma, Fernández Duro, Villegas, Castelar y Tolstoy. *La España Moderna* envía un tomo de muestra gratis á quien lo pida por escrito al Administrador, Cuesta de Santo Domingo, 16.

Ha visto la luz el tomo segundo y último de la *Historia del descubrimiento y conquista de América*, por Enrique Campe. En este volumen se trata de la conquista. Lleva curiosas anotaciones del sabio americanista señor Fernández Duro. Tres pesetas en las principales librerías.

*Eugenio Grandet*, por H. Balzac. Es la más notable entre las muchas novelas de su autor. La avaricia de un padre que por amor al dinero sacrifica una hija, la elegancia de la sociedad acaudalada de París, la impresión que en una millonaria provinciana produce el señorito á la última moda recién llegado de la capital de Francia, los amores contrariados entre dos jóvenes que se adoran, hacen que este libro sea una de las maravillas de la novela naturalista. Tres pesetas en las principales librerías.

Se ha publicado el primer cuaderno de la *Historia del partido republicano español*, escrita por Rodríguez Solís, que confirma lo que ya dijimos, esto es: que es obra que debe leer todo republicano. Dos reales cuaderno de 40 páginas 8.º mayor en toda España.

ADVERTENCIA

Hay retratos en cartulina, á PESETA, de los señores siguientes:

Ruiz Zorrilla, Pi y Margall, Salmerón, Castelar, marqués de Santa Marta, Villacampa, Figuerola, Carvajal, Cebrián y los sargentos fusilados en Santo Domingo de la Calzada, Azcárate, Ferrándiz, Vellés, Mangado, Pedregal, Muro, Orense, Labra, Vallés y Ribot, Guerrero, Cervera, Sixto Cámara, Moreno Barcia, Esquerdo, Prieto y Caules, Pérez Costales, Chies, Demófilo, Garrido, La Hoz, Baselga, Ginard de la Rosa, Palanca, Llano y Persi, Ballester, Ascensio Vega, Figueras y Blasco Grajales.

OBRAS NUEVAS

MADemoiselle DE MAUPIN

por

TEOFILO GAUTIER

La obra más hermosa y más poética y más genial del ilustre autor.

PRECIO: TRES PESETAS

LAS MUJERES

por

ALFONSO KARR

OBRA NOTABLE É INTERESANTE

DOS PESETAS

ALMANAQUE DE «EL MOTIN»

PARA 1893

Lo hemos puesto á la venta.

Cubierta y doce láminas al cromo. Doscientas páginas. Texto escogido en prosa y verso.

UNA PESETA

Los suscriptores directos á *EL MOTIN*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado*.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.